

RACISMO: BALAS EN SHARPEVILLE, BALAS EN PUNO



POR JOSÉ JUAN PACHECO RAMOS (*)



<https://afrofeminas.com/2025/03/21/la-masacre-de-sharpeville-el-origen-del-dia-internacional-contr-el-racismo/>

Hace 66 años, el 21 de marzo de 1960, la población negra de la pequeña ciudad de Sharpeville, en Sudáfrica, salió a la calle a protestar por las leyes de pases que restringían sus movimientos. El gobierno racista del país del “apartheid”, que imponía la estricta separación de razas entre la inmensa mayoría autóctona y la élite invasora venida de Europa, envió la policía a reprimir brutalmente la concentración. 69 personas fueron asesinadas a balazos y 180 resultaron heridas. Por ello, posteriormente la ONU declaró esta fecha como el “Día de la Eliminación de la Discriminación Racial”.

Este sangriento hecho nos recuerda que, en el Perú, a fines de 2022 y comienzos de 2023, la población del sur andino del Perú que protestaba pacíficamente por la ilegal vacancia del presidente Pedro Castillo, también fue masacrada de similar manera por la policía de Dina Boluarte, asesinando a una cincuenta de personas, sin que hasta la fecha se haya juzgado a los culpables. Una campaña de protestas efectuada por el colectivo “Peruanos sin fronteras” y que incluso fue enviada al Alto Comisionado Sr. Volker Türk en la sede de las Naciones Unidas en Ginebra quedó, esta vez, sin respuesta alguna.

Más allá de los graves delitos de asesinato cometidos vilmente por los gobiernos, de Sudáfrica en 1960 y del Perú en 2022-2023, queremos remarcar que en ambos casos un factor añadido marcó y agravó el trato dado a los manifestantes por las autoridades y aminoró, aparentemente, la consecuencia -y el castigo- de sus actos: el racismo presente en ambos casos como inconfesada justificación del estado de cosas.

El racismo, esa creencia de que existen “razas” humanas y de que, por añadidura, algunas de ellas son superiores a otras, es una lacra mental que conduce indefectiblemente a la discriminación racial y - pensemos en el reciente caso de Gaza- al genocidio. Características como el color de piel, los rasgos de los rostros, el lugar de nacimiento, la lengua materna, la religión se convierten en causas de diferencia, alejamiento y odio.

Esto es insidiosamente utilizado por los partidos de ultraderecha de todas las latitudes para dividir absurdamente a las grandes mayorías trabajadoras,

(*) *Doctor en Filología y Filosofía y Máster en Lenguas y Literaturas Modernas por la Universidad de las Islas Baleares, Maestría de Historia por la Universidad de París; ha publicado "L'État et la guerre chez les Inkas" (París, 2014), "Jirones de Cultura" (Lima, 2014) y "Madame Bovary y La Traviata: dos mujeres transgresoras" (Riga, 2019), "Déjame que te cuente" (Madrid, 2025)*



inescrutable, el prurito de querer distinguir “razas” se reveló rápidamente como una empresa descabellada e inútil. Los invasores españoles pretendieron clasificar los múltiples matices surgidos en la colonia, y surgieron así “razas” como el “mestizo”, el “zambo”, el “mulato”, aún hoy conocidas, pero también otras absolutamente ridículas como “tente en el ayre” o “salta atrás”.

argumentando que las personas inmigrantes tienen la culpa de la catastrófica situación social y económica de los territorios siendo que, en realidad, la causa está en el orden neoliberal imperante.

En la base de esta instintiva aversión al extranjero, al que es diferente, está la distinción que hacemos entre nosotros y los demás. Cada persona ve el mundo desde su propia posición, desde su propio yo y desde allí observa al otro, es decir considera al otro, al

desconocido, al que ha venido de otras tierras, al que tiene otro color de piel, al que habla otra lengua, al que cree en otros dioses, como un peligro. Es la intimidante otredad que, manipulada por la ultraderecha y los medios de comunicación, aleja las personas en vez de tender puentes y deviene en discriminación racial.

En sociedades complejas como el Perú, en donde todas las sangres se han cruzado y mezclado en un escenario geográfico prácticamente

Es desde la época de las grandes navegaciones e invasiones europeas en el resto del mundo que se manifiesta la aparición del racismo de una manera masiva. A mediados del siglo XVI discutían los españoles durante la Junta de Valladolid si los indígenas americanos tenían alma o no. Es por entonces también que las grandes potencias coloniales España Portugal Bélgica Gran Bretaña Francia Alemania se dedicaron a invadir territorios en Asia, África y América exportando masivamente millones de

CUADRO DE MEZCLAS RACIALES EN EL VIRREINATO														
HIPÓLITO UNANUE en EL CLIMA DE LIMA				GREGORIO CANGAS en "DIALOGO ENTRE UN CHAPETÓN Y UN PERUANO"										
EUROPEA	+	EUROPEO	=	CRIOLLO	ESPAÑOL	+	NEGRA	=	MULATO	ESPAÑOL	+	INDIA	=	MESTIZO REAL
CRIOLLA	+	CRIOLLO	=	CRIOLLO	MULATO	+	ESPAÑOLA	=	TESTERÓN TERCERÓN	MESTIZO	+	INDIA	=	CHOLO
BLANCA	+	INDIO	=	MESTIZO	TESTERÓN	+	ESPAÑOLA	=	QUARTERÓN	CHOLO	+	INDIA	=	TENTE EN EL AYRE
BLANCA	+	MESTIZO	=	CRIOLLO	QUARTERÓN	+	ESPAÑOLA	=	QUINTERÓN	TENTE EN EL AYRE	+	INDIA	=	SALTA ATRÁS
BLANCA	+	NEGRO	=	MULATO	QUINTERÓN	+	ESPAÑOLA	=	BLANCO O ESPAÑOL COMÚN	INDIO	+	NEGRA	=	CHINO
BLANCA	+	MULATO	=	CUARTERÓN	NEGRO	+	MULATA	=	SAMBO	CHINO	+	NEGRA	=	RECHINO O CRIOLLO
BLANCA	+	CUARTERÓN	=	QUINTERÓN	SAMBO	+	MULATA	=	SAMBOHIGO	CRIOLLO	+	NEGRA	=	TORNA ATRÁS
BLANCA	+	QUINTERÓN	=	BLANCO	SAMBOHIGO	+	MULATA	=	TENTE EN AYRE					
NEGRO	+	INDIA	=	CHINO	ESPAÑOL	+	INDIA	=	MESTIZO REAL					
NEGRA	+	MULATO	=	ZAMBO	MESTIZO	+	INDIA	=	CHOLO					
NEGRA	+	ZAMBO	=	ZAMBO PRIETO	CHOLO	+	INDIA	=	TENTE EN EL AYRE					
					TENTE EN EL AYRE	+	INDIA	=	SALTA ATRÁS					
					INDIO	+	NEGRA	=	CHINO					
					CHINO	+	NEGRA	=	RECHINO O CRIOLLO					
					CRIOLLO	+	NEGRA	=	TORNA ATRÁS					

Cuadro elaborado en base a: De la Puente y Candamo, José Agustín. La Independencia del Perú. Editorial MAPFRE. Madrid, 1992. pag. 32 - 33

<https://blogger.googleusercontent.com/img/R/29vZ24/AVvX5EhXcyYVZCFU83RW40FF@Z89WV9861G3N0c5Cm1Lm8c5wK0m867m16uDiyp8d208lclVqDCC7m1Z008yMEVvg82HqMpa15-48932gXQ2MU0F238/p/QuPNH0AM/11600/Cuadro+mezclas+raciales.png>



<https://www.elperiodico.com/es/internacional/20231001/hombres-grises-batallon-oficinistas-camareros-asesinos-judios-92684760>

personas del África occidental para explotarlos como esclavos en las plantaciones agrícolas y en las minas de oro y plata de las tierras descubiertas. El racismo había nacido para justificar la actividad extractivista que siempre motivó a los invasores europeos.

Formalmente este período de colonización terminó con las guerras de independencia, pero el capitalismo en su fase neoliberal siguen dominando y explotando los recursos del llamado Sur Global, o sea los países colonizados actualmente, y sus rasgos ideológicos como el racismo siguen vivos en la mentalidad de su población, que llevada por el miedo ancestral a lo desconocido al otro tienden a creer teorías reaccionarias como la del “choque de civilizaciones” (“The Clash of Civilizations” de Samuel Huntington, 1996)¹ y la del “gran reemplazo” (“Le Grand Remplacement” de Jean Camus, 2019)² y a culpar a las personas migrantes de

problemas económicos y sociales causados en realidad por el sistema capitalista de explotación del hombre por el hombre.

El racismo es -al igual que el machismo, la aporofobia, la xenofobia- una degeneración del pensamiento humano que deviene discriminación y violencia genocida. Los más crasos ejemplos son el genocidio cometido por los nazis contra judíos, gitanos y comunistas durante la Segunda Guerra Mundial, y el inicuo sistema del “apartheid” o separación de razas vigente en Sudáfrica entre 1948 y 1994.

En la actualidad, somos testigos del genocidio que Israel y Estados Unidos están cometiendo contra el pueblo palestino en Gaza y Cisjordania, y contra Irán, so pretexto de restablecer la democracia -quieren sentar en el trono a Reza Pahlavi, hijo del último Sha de Persia-, cuando en realidad pretenden despojar a estos países impunemente de sus recursos petroleros, como

ya hicieron con Venezuela hace unos meses y como pretenden hacer con otros países que posean recursos naturales para saciar el voraz apetito del imperialismo yanqui.

El racismo no es simplemente un problema moral ni una cuestión de prejuicios individuales. Es una estructura histórica profundamente vinculada a la expansión colonial europea, al desarrollo del capitalismo y a las jerarquías de género.

La perspectiva decolonial muestra que las categorías raciales surgieron como instrumentos de dominación durante el colonialismo y continúan estructurando el sistema mundial contemporáneo. El marxismo revela cómo estas jerarquías han sido funcionales a la acumulación capitalista y a la explotación de la fuerza de trabajo. El feminismo antirracista, por su parte, evidencia que el racismo se entrelaza con el patriarcado y produce formas específicas de opresión para las mujeres racializadas.

Comprender estas intersecciones es fundamental para analizar las desigualdades actuales y para pensar estrategias de transformación social. La lucha contra el racismo, desde estas perspectivas críticas, implica cuestionar no solo actitudes individuales, sino también las estructuras económicas, políticas y culturales que reproducen la desigualdad.

¹ Según Huntington los conflictos ya no serán ideológicos ni económicos entre países, sino entre “civilizaciones”: occidental, islámica, china, hindú, latinoamericana, etc.

² Según Camus, las poblaciones europeas están siendo sustituidas por inmigrantes, especialmente musulmanes, debido a políticas de élites y baja natalidad local.